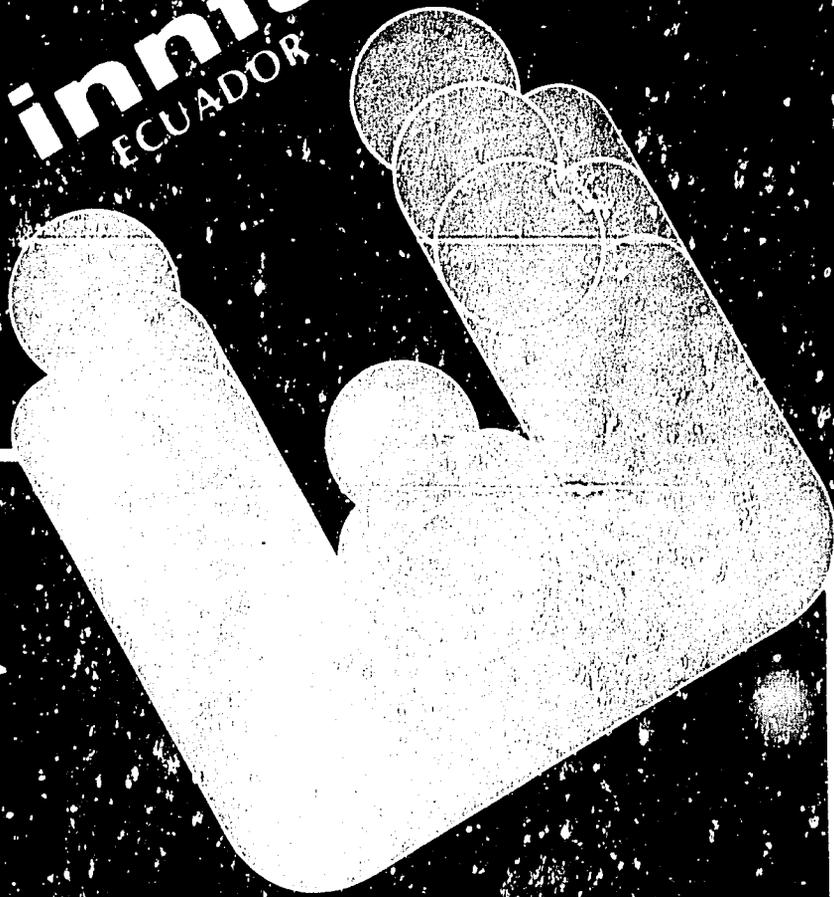


innfa
ECUADOR



JUNIO: MES DEL NIÑO

CUADERNOS INNFA

2



INSTITUTO NACIONAL DEL NIÑO Y LA FAMILIA

Sra. Eugenia Cordovez de Febres-Cordero
PRESIDENTA

Dra. Marcia Gilbert de Babra
DIRECTORA EJECUTIVA

CONTENIDO

1.- PRESENTACION

2.- EL NIÑO

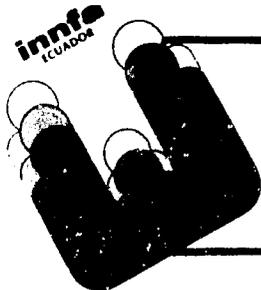
- 2.1.- *Los niños: ¿Tienen derechos?*
- 2.2.- *Los niños y los juegos.*
- 2.3.- *Los niños tienen derecho a jugar!*
- 2.4.- *El niño y su espacio vital en la sociedad.*
- 2.5.- *Los niños de la calle.*
- 2.6.- *Los niños trabajadores.*
- 2.7.- *Los ...ños y la peligrosa aventura del transporte.*

3.- LA FAMILIA

- 3.1.- *La familia: formadora de personas.*
- 3.2.- *La relación madre-hijo.*

4.- LA SOCIEDAD

- 4.1.- *La atención al pre-escolar en el Ecuador.*
- 4.2.- *El maltrato infantil.*
- 4.3.- *El maltrato emocional.*
- 4.4.- *El maltrato moral.*
- 4.5.- *El maltrato intelectual.*
- 4.6.- *El INNFA y la defensa del niño.*
- 4.7.- *El PREMI y los niños.*



PRESENTACION

El problema de la infancia: un desafío nacional

Hay 3'920.023 ecuatorianos menores de 15 años; ellos están en la Sierra y en la Costa, en los campos y en las ciudades. De éstos, aproximadamente el 70% están considerados en situación de "riesgo" o "desventaja".

¿Por qué en situación de "riesgo" o "desventaja"? Por la no satisfacción o satisfacción a medias de sus necesidades básicas de alimentación, atención de salud, educación, recreación, entorno familiar protector, seguro y afectivo. Riesgo de ir jalonando a lo largo de su crecimiento y desarrollo, lesiones, disminuciones, patologías, desviaciones, tornando dicho crecimiento y desarrollo en una marcha tortuosa en situación de "desventaja". Habrán muchas bajas en el camino y los que alcancen la meta de la adultez lo harán con marcha y cicatrices de frustración, incompetencia, apatía o violencia. Riesgo de nunca llegar a ser lo que podrían tornarse en otras condiciones: adultos completos, creativos, inteligencia, productivos, solidarios.

Las cifras, "los indicadores" de la calidad de vida de los niños ecuatorianos, los conocemos, son demasiado dramáticos para ignorarlos: "40% de los menores de 5 años padecen de desnutrición", "64% de cada mil nacidos vivos mueren antes del año", "50% de los niños del área rural no terminan los estudios primarios", "12% de los niños entre 5 y 15 años tienen que trabajar para ayudar a la familia", "aumenta la jefatura femenina en el hogar, se crían los hijos sin padres o con padres ocasionales, itinerantes, indiferentes", ... etc.

Así y todo no son los números ni las estadísticas las que expresan con mayor claridad y vigor la situación de nuestros niños, los inmensos costos humanos no son en realidad susceptibles de cuantificarse.

¿La reacción?. Lirismo bien intencionado sin mayores consecuencias. Derrotismo intelectual. Caridades esporádicas. Lugares comunes. Trivialización del problema . . .

Esta situación no puede continuar. INNFA busca un espacio y busca una estrategia para actuar. Consciente de la magnitud de la tarea, inicia una evaluación sistemática de sus servicios; estudia la problemática de los niños; busca asistencia técnica; trabaja seria, reflexiva y participativamente en un plan de acción. Toma tiempo, no es fácil. Los problemas no tienen soluciones fáciles ni inmediatas. No quiere un plan conformista, no quiere aceptar o acomodarse a la realidad actual, pero quiere evadir el "quimérico dilema del todo o del nada". Quiere que sea audaz y ambicioso, pero quiere que sea realista. Sabe que no puede cambiar todo en cuatro años, pero intenta dar un salto cuantitativo y cualitativo hacia adelante . . . quiere que su andar marque las huellas de un camino de no retorno. No son los buenos sentimientos ni la exaltación de la solidaridad humana lo que nos permitirá cambiar la situación del niño en nuestro país.

Se impone un esfuerzo sistemático, profesional, serio, de probar y convencer a todos los niveles en todos los estratos que la atención adecuada al niño es verdadero desarrollo: "Es tan necesario invertir en los individuos como en bienes de capital o en tierra. De hecho es más necesario, pues los bienes de capital y el mejoramiento de la tierra son únicamente el resultado del poder intelectual y físico de los individuos".

INNFA propone al país un cambio real comenzando por los niños: el presente y el futuro de la nación.

*Dra. Marcia Gilbert de Babra
DIRECTORA EJECUTIVA DEL INNFA*



EL NIÑO

Los niños: ¿Tienen derechos?

Los niños del Ecuador tienen derecho a ser niños!

Las estadísticas no mienten: el 70% de la población infantil comprendida entre 0 y 1 año está en situación de riesgo, según UNICEF.

En otras palabras, el 70% de nuestros niños (2'744.000 en cifras absolutas), viven con el riesgo permanente de enfermar y morir ya sea por desnutrición, desatención, trabajo prematuro, maltrato y otras formas de violencia que la sociedad ha "aprendido" a tolerar y, lo que es más grave, a mirar con indiferencia . . .

En primer lugar, nuestros niños tienen derecho a ser infantes: con su cultura, con sus juegos y con sus movimientos. Nuestros niños tienen derecho a tener una familia organizada, a disfrutar de su espacio vital; tienen derecho a la salud y a la educación sin discriminación alguna.

El niño es el centro de la sociedad, sin embargo, es el elemento más vulnerable. Las declaraciones de los derechos no subsana el problema. Es necesario una nueva mentalidad individual y colectiva que rescate para la sociedad a nuestros niños. Es necesario acciones concretas: aumento de inversiones en el menor, mejoramiento de la calidad de los servicios, mayor cobertura y participación integral de los niños en los programas de desarrollo.

El INNFA, Instituto Nacional del Niño y la Familia, quiere ser un agente movilizador que facilite el ejercicio real de los derechos de los niños ecuatorianos. El INNFA quiere a los niños y ha iniciado su defensa, porque los niños son lo primero!

LOS NIÑOS Y LOS JUEGOS

Nada más serio en el mundo que un niño riendo y jugando.

El juego es para el niño lo que el trabajo es para el adulto. Impedirle jugar a un niño significa impedirle vivir.

El juego para el niño no es un simple pasatiempo o un momento insignificante de alegría.

En el juego el niño se expresa, construye su propio mundo; en el juego vence su miedo instintivo, libera energía reprimida y forma parte de la sociedad.

El juego es una cosa seria para el niño.

El juego es para el ser humano la mejor higiene que existe. Del juego brota la fuerza necesaria para lograr la comunicación, la fraternidad y el mundo de la libertad. El niño no es libre sino cuando juega.

Con el juego, el niño aprende a amar. Por esta razón el Instituto Nacional del Niño y la Familia —INNFA— defiende a los niños y sus juegos porque defiende al ser humano!

¡LOS NIÑOS TIENEN DERECHO A JUGAR!

"El juego ayuda a los niños a conocer y sentirse en control de su ambiente para poder enfrentarse al mundo. El juego es natural y espontáneo. Incluso en el juego, los niños se descubren a sí mismos, sus puntos fuertes y sus debilidades, sus habilidades y sus intereses".

Mediante el juego, los niños aprenden acerca de sí mismos y de los demás.

Cuando los niños juegan, viven y expresan naturalmente sus emociones y sentimientos; aprenden a soportar la crítica, el elogio, el rechazo, a luchar por lo difícil, a arriesgar.

El juego favorece el desarrollo intelectual, proporciona a los niños posibilidades de experimentar y explorar el mundo que le rodea. El crecimiento físico del niño es favorecido por el juego, se desarrollan sus habilidades manuales y su coordinación motriz.

Los niños necesitan jugar bajo techo y al aire libre, estar callados o ser ruidosos, ser libres, tocar, probar, sentir, oler, ver y experimentar el mundo que les rodee.

Por ello se requiere que los educadores entiendan a los niños e introduzcan y revivan el juego en el proceso de aprendizaje de los niños.

Los niños tienen fuertes tendencias creativas y necesitan material con el cual trabajar, todos los proyectos que promueve INNFA dan una especial importancia a este factor para dar una respuesta. Se considera la recreación, la cultura y el deporte como componentes fundamentales de todo servicio dirigido a la infancia.

EL NIÑO Y SU ESPACIO VITAL EN LA CIUDAD

En nuestra sociedad, las diversas formas de utilización del espacio urbano son la representación de un orden social que privilegia el "mundo de los Adultos".

En todos los niveles y condiciones sociales el irrespeto al niño se pone de manifiesto al no darle el lugar privilegiado que le corresponde, ya sean por razones de pobreza, en la que la gran mayoría de las familias ecuatorianas se encuentran, o por constrinimientos socio-culturales.

En reiteradas ocasiones hemos presenciado o participado en el diálogo con el arquitecto que planificará nuestra vivienda: le presentamos nuestro plan de necesidades y ponderamos que requerimos de una área social espaciosa, una amplia cocina con una hermosa vista y otros aditamentos para hacer más cómoda y confortable nuestra vida.

Igualmente cuando se planifican los grandes complejos habitacionales, la distribución y utilización del espacio se basa en la maximización del beneficio y se orienta al confort del mundo de los adultos. Se ofrecen todas las sofisticaciones que la sociedad de consumo va creando: piscinas, saunas, canchas, etc.

En otro nivel de la sociedad, la lucha por satisfacer las necesidades básicas de subsistencia no posibilitan darle al niño las condiciones mínimas para su desarrollo: el espacio con que cuenta llega a alarmantes niveles de hacinamiento.

Los organismos seccionales dentro de sus políticas de planificación urbana deberían asumir el rol de facilitadores del cumplimiento del derecho que el niño tiene a su espacio vital, priorizando a aquellos que están en situación de riesgo pero sin olvidarse que los niños en general requieren de un espacio: "La falta de espacios para los niños constituye una carencia de estimulación ambiental, restricción a la posibilidad del desarrollo de su creatividad y participación social".

LOS NIÑOS DE LA CALLE

Amanece. En la calle aparecen los diarios visitantes. Ocupan los lugares de siempre las vendedoras ambulantes, los heladeros, los fresqueros, las prostitutas, los pungas, los estruchantes, los remenderos y todos aquellos que entran en la ilegalidad de la calle. De esta forma conviven transeúntes, vendedoras, subempleados, delincuentes y los niños trabajadores y los de la calle propiamente.

Pasan las horas. Cae la noche. Los niños juegan en la calle. Esperan a la salida de los cines, restaurantes o en las paradas. Piden dinero para el bus y regresar a casa. A veces no regresan. Duermen bajo los pasos a desnivel, en terrenos baldíos, en portales o bajo las bancas de un parque. Mal alimentados, malogrando su vida con las drogas, poniéndola en riesgo de perderla los que roban y se juegan la vida en una arranchada.

Son los "niños de la calle". Aquellos que deambulan de un lado a otro, que "huesean" en los salones de pollo las sobras, los que se autodefenden en pandillas o en grupos, los constantes visitantes a los hogares de tránsito, casas de observación o la correccional, los que caen en las batidas por ladrones, porque se pelearon con la familia y salieron al peligro constante de la calle.

Viven al día y con lo que tienen. Viven entre la vida y la muerte. Comen una vez al día. No van a la escuela. Tienen enfermedades de la piel. Más grave aún . . . se drogan para no sentir hambre. Viven al filo de la vida.

Ei que llora, así sea por dolor es llamado cobarde. Los sentimientos no cuentan. El admitir dolor o malestar también es signo de cobardía. Hay que ser fuerte. No reconocer nada, tan sólo que le gusta la que vende tomates en el mercado, que se embriagó y estuvo hablando tonterías o que lo que robó no valía nada y que le vendió regalado. Así son los "niños de la calle".

Pasan los días y son cada vez más los niños que salen a la calle. Siguen naciendo y en unos años más serán delincuentes. ¡Debemos rescatarlos! . . . Recuperar en ellos su condición de niños, intentar mejorar sus condiciones de vida. El INNFA, a través del programa "Acción Guambra" parte de los niños para volver con correctas alternativas, recogiendo las acciones de ellos para generar respuestas que promocionen actitudes de cambio, de responsabilidad con ellos mismos, con la familia y la sociedad.

LOS NIÑOS TRABAJADORES

Los niños que trabajan constituyen una lacerante realidad en el Ecuador.

En 1975, trabajaba el 11% de la población urbana, es decir 75.452 niños y el 62% de la población rural comprendidas entre 6 y 14 años, aproximadamente, 986.000 niños. ¿Cuántos trabajan actualmente, si tomamos en cuenta el aumento acelerado de la población migrante que puebla las grandes ciudades del Ecuador?

En el sector informal urbano miles de niños se incorporan día a día al mercado del trabajo. Las condiciones de vida de estos niños son deprimentes. A la discriminación salarial respecto de los adultos, se unen problemas nutricionales, educativos y de salud. Desde pequeños, un gran número de ecuatorianos enfrentan responsabilidades de hombres. A esta situación se une la irregular estructura familiar que, virtualmente, expulsa del hogar a los niños, convirtiéndolos, sin querer, en . . . ¡niños de la calle! No es exagerado decir que la sociedad les ha robado su infancia.

Quito, Guayaquil, Cuenca y otras ciudades ecuatorianas tienen un "ejército" de niños de la calle, hijos de la calle!.

El Instituto Nacional del Niño y la Familia —INNFA— pretende ofrecer una alternativa para los niños a través de un proyecto inter-institucional denominado "Acción Guambras". Mediante este programa los niños reciben un suplemento alimentario, atención médica, recreación y seguimiento escolar.

LOS NIÑOS Y LA PELIGROSA AVENTURA DEL TRANSPORTE

Algunas o quizás muchas veces . . . caras rojas por el sol. Frentes mojadas de sudor y cabellos pegados. ¿Y cuando llueve? . . . pequeños guarnecidos bajo el techo o la vicera. Pegados a la pared o bajo la copa de un árbol para no mojarse. Esperan. Agitan las manos. Hacen gestos. Se desesperan. También se disgustan por no poder evitar la "bañada" con agua de charco por "decisión" de un conductor de bus, que por su apuro no vió a los niños . . . o los vió y se hace el desentendido.

Guaguas en la calle. Camino a la escuela o al "trabajo" o de regreso a casa, pensando en el bus que ya viene. Esperan con sus carri-les pesados o con su caja de lustrar. Cansados por la jornada que no acaba nunca. Urgencia por el hambre y el apuro de llegar para ayudar a cocinar, arreglar el cuarto o cuidar a los hermanos. ¡Uf! Si que tarda el bus. Al fin llega. Luchan. Los niños al subirse pasan por el apretón descomedido, el pisotón abusivo que no respeta ni edades ni tamaños. Sufren la agresión verbal y el golpe de un adulto que cree que todo niño, por serlo, es malcriado.

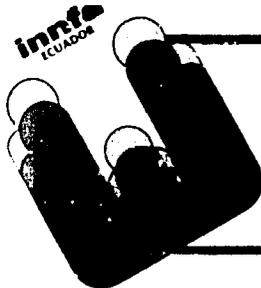
Ya arriba, es decir, en medio de un "mundo de grandes" en el que apenas puede respirar, el chofer les pedirá a gritos el pasaje. Maltratando les dirá que pasen el torno entre dos y obligará a los pequeños a sentarse muy pegados. Ningún adulto hará nada para evitar el trato brusco, solamente asentirán con la cabeza y concluirán que los guaguas en los buses definitivamente estorban e incomodan.

Al acercarse a la "parada" y cuando el viaje está por terminar los niños que andan juntos porque saben lo difícil de bregar en el mundo de los "grandes" gritarán "pare", "pare" y . . . la respuesta es cinco cuerdas más abajo, a metros de distancia de la acera.

Ya abajo. Los niños aliviados dejarán atrás al chofer gritón y exasperado y a los "grandes" que reprueban sus risas y sus juegos.

Definitivamente los "grandes", en especial los que manejan y utilizan las unidades de transporte, han olvidado que ante, mucho antes, formaron parte del mundo de los niños. Mirándolos perderse en los asientos de atrás o agitando brazos y cabezas para que el chofer los vea, el adulto debe verse a sí mismo y sentirse pequeño, muy pequeño, ante la estatura de esos valientes que se igualan con ellos para conseguir un asiento en el transporte. "El niño es indefenso, pero no es bulto ni estorbo".

La comunidad entera debe actuar para evitar el maltrato a los pequeños: en la calle, en la acera o en el óus que los transporta. El INNFA desarrolla actividades para concientizar y sensibilizar a la comunidad en función de acciones que reivindicuen al niño como sujeto de derechos tan inalienables como son los de un adulto-ciudadano.



LA FAMILIA

La familia: formadora de personas

¡La familia es la primera educadora!

En la familia el ser humano adquiere hábitos, costumbres, valores y actitudes. Al principio el niño nace indefenso, desprotegido. La familia entonces lo acoge y satisface sus necesidades más elementales: alimento, abrigo y afecto.

La familia es la escuela de la sociabilidad. Allí se forjan las personas que buscan relacionarse entre sí, que se comunican; que aprenden a amar y a respetar la vida. Los derechos y los deberes surgen de lo más íntimo de la organización familiar. Los padres-gestores de esta maravillosa experiencia propician el ambiente que los hijos necesitan. Si los hijos respiran paz, amor, comprensión, en los primeros años, más tarde serán personas pacíficas, seguras y equilibradas.

¿Qué pasaría en la sociedad si la propia familia no cumple su deber? Lamentablemente, la crisis familiar está afectando a cada individuo, y por extensión, a todo el cuerpo social. Los frecuentes divorcios, separaciones, la proliferación de madres solteras, el aborto, etc. no son sino síntomas de un problema que se agrava día a día.

La familia, sin embargo, nunca perderá su vigencia. Como estructura de parentesco o como entidad transmisora de valores y cultura, es la base para la formación de personas. De ahí la urgencia de fortalecer el sistema familiar, apoyando su rol en un plan de acción,

audaz y ambicioso pero realista que permita cambiar la situación del niño en nuestro país, habida cuenta que es el presente y el futuro de la nación. Por ello, se impone un esfuerzo sistemático, profesional, serio, de probar y convencer a todos los niveles y en todos los estratos que la atención adecuada al niño es "Desarrollo"!

LA RELACION MADRE — HIJO

"Si captamos la esencia de la naturaleza de las pautas interactivas características de la relación madre-hijo, es factible trazar el curso probable de las relaciones interpersonales".

El medio para el recién nacido está compuesto de un individuo único y principal . . . "La Madre" percibida por el niño como si formara parte de sí mismo. La madre, la pareja humana del niño, le alimenta y le brinda toda clase de cuidados. Además, interpreta las percepciones, acciones y le transmite todos los conocimientos.

El pecho de la madre, sus manos y sus dedos ofrecen al niño todos los estímulos para el aprendizaje de la prensión y de la orientación táctil; su cuerpo y sus movimientos le dan las experiencias necesarias del equilibrio; su voz proporciona los estímulos auditivos para la formación del lenguaje. La ternura de la madre permite al niño desarrollar la capacidad de amar.

De esta forma, la madre se halla implicada en un fascinante proceso natural con su bebé. El lactante va desarrollando esquemas del rostro, de la voz y del tacto humano y dentro de esas categorías llega a conocer la cara, la voz, el contacto y los movimientos de su madre. En este proceso, el niño va ensanchando los límites de sus capacidades, las mismas que se van traduciendo en acción.

Sin embargo no siempre se establecen las relaciones madre-hijo, produciéndose el problema de la deprivación afectiva en los niños por ausencia de su madre o una sustituta. Este problema se torna más grave, sobre todo, en los dos primeros años de vida del niño. Para solucionarlo, aunque sea en parte, es necesario y esencia el mimo, la ternura y el contacto físico constante como la única fuente de afecto que se puede brindar al niño.

En este sentido, el INNFA busca y experimenta con formas alternativas de atención para los niños considerando no sólo sus necesi-

dades materiales, sino también las afectivas. En las Casas-Hogar, donde se atiende a niños abandonados, se aplican estrategias que responden de la manera más humana y gratificante a cada niño. El personal que convive con ellos crea un ambiente estimulante, da importancia a sus sentimientos, a sus emociones, a sus necesidades afectivas y lúdicas. Hay una preocupación especial por favorecer su desarrollo integral.

LA SOCIEDAD

La atención al pre - escolar en el Ecuador

De 9'400.000 ecuatorianos en 1984, 2'000.000 de niños se encuentran comprendidos en la edad de 0 - 5 años, lo que representa un 22% de la población total. De esta cifra sólo 66.930 niños de 5 años son atendidos en las instituciones de Educación Formal del Estado, en tanto que en instituciones de protección y rehabilitación, según se conoce atienden a 8.000 niños.

La situación del niño ecuatoriano en lo que se refiere a salud, educación y nutrición es alarmante; es necesario encausar recursos y desarrollar estrategias encaminadas a mejorar sus condiciones de vida.

La oferta de servicios educativos estatales pre-primarios es limitada, lo que ha dado lugar a que se amplíe la oferta privada, que por su elevado costo llega a una mínima proporción de la población infantil. A ello debemos agregar la falta de personal, de metodologías, programas y la falta de supervisión sistemática de las unidades operativas, y la inexistencia de infraestructura o su mala utilización que descubren lo abandonado que está el menor en edad pre-escolar.

Muchos factores influyen para que la mujer se inserte en el proceso productivo, lo cual afecta directamente al niño quien, a su permanente situación de riesgo, debe agregar la de abandono por la falta de servicios de cuidado en la comunidad.

Por esta razón el INNFA a través de la línea de movilización institucional, tiene como objetivo promover y apoyar las iniciativas cu-

ya finalidad sean el desarrollo de modelos de atención a la infancia, aprovechando la infraestructura y los servicios instalados. Además, promover la participación comunitaria en el desarrollo de programas integrales que buscan la cooperación familiar de las organizaciones de base que garantizan la permeabilidad necesaria para la capacitación de asistencia técnica-administrativa y financiera.

EL MALTRATO INFANTIL

Toda actitud que impide a los niños desarrollar su potencial sea a nivel físico, emotivo, intelectual, moral y/o espiritual indica alguna forma de maltrato. Existen casos extremos de esta situación como son los de niños sexualmente violados y de niños violentados físicamente que llegan con frecuencia a los centros médicos y hospitales requiriendo atención emergente por roturas de huesos, cabeza, quemaduras, sarnas u otros rasgos de descuido. Estos niños, a través del maltrato físico adolecen de una serie de problemas psicológicos de difícil solución fuera de un tratamiento especializado.

Generalmente los niños maltratados son hijos únicos, niños prematuros, hijos de madres o padres maltratados en su infancia y/o adolescencia, hijos de madres abandonadas por los padres del niño durante el embarazo o en los primeros años de crianza del niño, hijos de madres obligadas a separarse de ellos inmediatamente después de su nacimiento, madres que no han dado de lactar o hijos de madres o padres menores de 20 años. Estos son signos que pueden ser útiles para que la Trabajadora Social de cualquier institución pública o privada, sea ésta un hospital o no, pueda dirigir una atención más objetiva hacia la madre, padre o la familia en general. Pero, sin lugar a duda, éstos no son los únicos signos de un posible maltrato.

En el Ecuador desconocemos la incidencia del maltrato del menor debido a que las instituciones y personas que usualmente reciben estos casos y los reconocen como incidentes del maltrato, no han puesto ningún énfasis en llevar un conteo de los casos y los datos relacionados a cada uno, o si lo han hecho no saben a quien entregarlos pues no existe ninguna organización de alto nivel que se dedique a promover estudios, tratamiento y prevención de maltrato infantil.

Un consejo para los profesionales: a toda costa evite separar al niño de su madre durante las primeras 24 horas de nacido. La naturaleza ha provisto a la madre de toda la fortaleza necesaria para ama-

mantar y cuidar a su niño enseguida de nacido, recuerde que el niño duerme y no molesta a nadie durante esas primeras horas. El hecho de que la madre necesita descanso es tan sólo en casos extremos, el resto es un mito. Permita que la madre amamante a su niño apenas dé a luz, no los separe y contribuirá a evitar posibles casos de maltrato. No recrimine ni juzgue a los padres de niños maltratados. Establezca un sistema de tratamiento. Estos padres son seres en necesidad de su ayuda y apoyo, no de su condena. Si usted ve casos de maltrato, lleve un registro y busque soluciones.

EL MALTRATO EMOCIONAL

A veces nos encontramos con un niño aparentemente suave, tímido, retraído, otras veces con un niño malcriado, rebelde y travieso hasta hacer daño a seres vivientes u objetos. En ambos casos puede ser que este niño sea producto de maltrato psicológico.

El maltrato emocional es la cristalización de las frustraciones o complejos sociales y/o personales del adulto en la persona del niño. Un ejemplo de este proceso es el adulto inseguro que busca controlar a su pareja a través del niño o niña: manipula las emociones del menor hasta poder controlarlo de tal manera que reacciones de acuerdo con el capricho y deseo del adulto y al menor signo verbal o no verbal de éste. Estos niños, por la necesidad de amor y de no sentir el rechazo del adulto, se someten a este proceso destructivo de su integridad. Así, el padre agrede a la madre delante del niño y provoca la reacción agresiva de ella. De tal modo el niño percibe que el padre es víctima de la agresión; esto se repite por uno o más días y luego, de repente, cuando el niño ha llegado le reclama al niño, "Mijito, por qué tratas mal a tu madre, yo no entiendo donde el niño aprende estas cosas". Poniendo con ello la responsabilidad de la situación, en la madre y en el menor.

O, también es el caso de la madre víctima. "Ay, hijito, tu padre es un mal hombre, es un ser sin conciencia, mira como le tiene a tu pobre madre; los hombres no son buenos, no hacen ningún bien a las mujeres, no sirven los hombres para nada". En ambos casos se puede producir, si no una homosexualidad latente en el futuro adulto o adulta, sí una confusión de la identidad en la adolescencia que le creará conflictos en todo aspecto de creatividad, destrozando la identidad femenina o masculina del menor o la menor.

Otra manifestación de maltrato emotivo es el constantemente culpar al niño de lo que ocurre y del producto de sus acciones sobre

todo cuando el niño está en los dos años de edad en que participa en todo y trastorna la casa con su movimiento y su énfasis en afirmar su valor como persona con el famoso "NO".

Se lo maltrata al niño psicológicamente cuando se le impide amar porque no se sabe darle ternura y cariño no restringido a su apariencia o su conducta. Frecuentemente, este es el caso en niños con padrastros o madrastras. Por su inhabilidad de amar con entrega total, comenzando con ellos mismos, los adultos en ese papel tan difícil de madrastra o padrastro rechazan, en un acto de "celos" (es decir egoísmo, orgullo y vanidad) al hijo de su pareja con otra persona y así producen un adolescente inseguro, acomplejado, rebelde y que tenderá a establecer vínculos afectivos inestables en un afán de recibir aquello que no lo tuvieron de sus padres.

EL MALTRATO MORAL

Al decir "maltrato moral" nos referimos a todo aquello que limita al menor en su accionar constructivo y creativo hacia las personas y la sociedad en general.

Maltratamos al menor al enseñarle por el ejemplo y la palabra el irrespeto a las personas y las cosas; el egoísmo, es decir primero yo, segundo yo y tercero yo y el por qué voy a ayudar a los demás; la codicia y el consumismo (si Juanito tiene, yo también y lo consigo como sea), el orgullo (yo valgo, el otro no), reacciones a la inseguridad (como tengo temor de no servir y de que no se aprecie lo que doy, debo pisar al otro para yo poder subir), el uso excesivo de la comida, café, tabaco, drogas y otros estimulantes; el para qué vamos a hacerlo, qué pereza; el enseñarle a valorar lo sexual como prioritario sin nunca enseñarle a dirigir su energía sexual en forma constructiva; el enseñarle a preferir lo superfluo sobre lo sólido y percedero, las publicaciones y noticias sobre abuso sexual y crímenes que rayan en lo morboso por exagerado.

En fin, el "maltrato moral" se transmite a través de nuestras actitudes y conductas y se convierte en valores y prácticas sociales y culturales que no benefician al menor. Cualquier acto comunicativo en contra de otra persona afecta directamente al que lo emite.

Es por ello que los valores tradicionales de honestidad, compasión, respeto, tolerancia, humildad, sinceridad, lealtad y solidaridad son vitales en la formación de un niño.

Enseñe a sus hijos a decir la verdad, no le justifique por decir la verdad. Enséñeles a los niños a comprender el dolor y la alegría ajenas. Enséñeles a respetar, es decir que su libertad llega sólo hasta donde comienza la libertad de los demás. Enséñeles que su bien depende de la seguridad y bienestar de los demás. Enséñeles que todos somos humanos y por tanto imperfectos, pero siempre en proceso de crecimiento. En otras palabras, enséñeles a amar.

EL MALTRATO INTELECTUAL

¡Tonto! . . . ¡zoquete! . . . ¡haragán! . . . ¡nótil! . . . vocablos que utilizamos para matizar nuestras relaciones con los niños . . . ¿Esto ayuda? . . . No, así no se cambian conductas, pero sí se destroza el crecimiento de los niños. Evitémoslas. Pensemos en frases más positivos. Explique al niño las consecuencias de lo que hace sin insultos y sin gritos, así aprenderá el niño a tomar responsabilidad por sus actos y desarrollará los procesos lógicos del cerebro.

Los educadores cumplen una labor sacrificada y digna en el proceso de educación y formación de los niños. Sin embargo, existen excepciones, que antes de educar y formarlos, se dedican a la ingrata tarea de ridiculizar, disminuir y humillar a los niños. Una ley educativa mundialmente conocida establece que los niños que reciben mayor atención positiva del profesor son más "aplicados" y adquieren mayor desarrollo intelectual.

En este sentido, es indispensable que los profesores, brinden atención positiva y estímulo a todos los niños a su cargo. Aumenten la atención por los mal llamados "vagos" y eduquen con "amor" y "comprensión". No es suficiente tan sólo con limitarse a transmitir información. Los niños, al igual que los adultos, también tienen sentimientos y, en la medida en que se los estimula, desarrollan todas sus potencialidades emotivas, físicas, intelectuales y creativas.

La educación debe convertirse en un proceso en el que confluyan el amor, la comprensión y la sabiduría!

EL INFA Y LA DEFENSA DEL NIÑO

En el Ecuador actualmente no existen mecanismos permanentes de defensa de la infancia, que aseguren la vigencia de los derechos del niño. Hace falta una conciencia colectiva que conciba la necesi-

dad de tener siempre a los niños en el lugar más importante de la vida social y no como sujetos de beneficencia caritativa.

Se observa la falta de respuestas y de defensa organizada a las desapariciones, maltrato infantil, abandono a los que se expone nuestra población infantil.

En este sentido, la línea de Defensa del Niño, una de las áreas en las que trabaja el INNFA, tiene como objetivo general promover el desarrollo de estructuras de defensa de los Derechos del Niño en la Sociedad.

Las tres áreas que trabajamos en nuestra línea tienen relación con la legislación de menores, con el impulso a la conformación de movimientos que laboren en defensa del niño y la sensibilización sobre los derechos del niño.

En cuanto a la primera, ha sido nuestra inquietud investigar el sistema jurídico del menor y saber qué es aquello que queda fuera de su alcance, para en base del conocimiento de la realidad promover ajustes a la legislación de menores que posibilite ampliar la protección jurídica del niño ecuatoriano.

En relación a los movimientos que trabajan en defensa de los derechos del niño, se ha programado la creación de dos centros que permitan un foro de debate y sean a la vez receptores de denuncias, canalizadores de servicios, capacitadores, sobre problemas puntuales como es el maltrato infantil y la desaparición de menores. Paralelamente el modelo tiene como objetivo alentar a las organizaciones barriales a que asuman la defensa de los niños en sus respectivos sectores.

Finalmente, la conciencia de los derechos del niño involucra todo un proceso educativo a través de la comunicación social y otros mecanismos, para que el niño tenga un real status de privilegio en nuestro país.

EL PREMI Y LOS NIÑOS

Es un deber de todos defender la salud de nuestros niños y obviarles obstáculos que puedan dejar en ellos huellas profundas y a veces hasta irreparables.

En el campo de la salud es patente todo lo que está por hacerse. Hoy programas que se ejecutan buscan mejorar el nivel de atención, pero a pesar de ellos, las cifras estadísticas de mortalidad son todavía altas. Actualmente, en el primer año de vida mueren 64 niños de cada mil nacido vivos. Esta cifra sería mucho menor si los niños hubieran tenido el debido cuidado por parte de sus madres y una atención médica adecuada.

El Plan de Reducción de la Enfermedad y Muerte Infantil —PREMI— mediante la movilización masiva de instituciones públicas y privadas, ejecuta y apoya programas tendientes a lograr el bienestar de los niños.

En este sentido, el PREMI llega a los niños con dos procesos diferentes: las fases intensivas de vacunación y la promoción de la lactancia materna, la rehidratación oral, el control del crecimiento y desarrollo y el control pre-natal. Con la vacunación se lo protege contra seis graves enfermedades que inclusive pueden provocarle la muerte: tuberculosis, tétanos, tosferina, difteria, poliomielitis y sarampión. En este aspecto es necesario que la comunidad tome conciencia del peligro de estas enfermedades y conozca que son evitadas con una adecuada vacunación.

En relación con la lactancia materna, es la mejor manera de alimentar al niño en los primeros meses de vida, de protegerlo contra determinadas enfermedades y porque contiene todos los elementos necesarios para su crecimiento. Además, la relación íntima que el bebé mantiene con su madre le permite crecer con confianza y seguridad. La salud de un niño es responsabilidad de todos, no sólo de las madres y de quienes hacen salud. Unámonos todos para proteger a nuestros niños.